

GRECIA

COMENTARIO GENERAL

Situación política económica y social

Con ocasión de la cumbre del Consejo Europeo celebrada los días 7 y 8 de febrero sobre la regulación del marco financiero plurianual (MFP) de la UE para 2014-2020, el Primer Ministro griego, Antonis Samarás, declaró que «la consolidación fiscal y las reformas estructurales en Grecia ya están encauzadas [...] El objetivo principal, ahora, es la recuperación y el crecimiento», precisó Samarás agregando que «los fondos estructurales constituyen una garantía de éxito para Grecia y Europa».

En la conferencia de prensa al final de la cumbre, Samarás señaló que Grecia recibirá 14.500 millones de euros mediante el programa comunitario de apoyo a los que habrá que sumar otros 1.800 millones destinados al desarrollo rural. Unos 2.000 millones de euros serán desembolsados después de 2016, tras haber sido revisada la contribución del país al presupuesto comunitario, dada la contracción del PIB provocada por la crisis. «Bajo condiciones difíciles, hemos conseguido lo mejor posible», dijo el primer ministro griego anotando que esta decisión es «un impulso psicológico para todos nosotros».

Sin embargo, a Grecia se le asignó una cantidad menor de la recibida por el presupuesto anterior (25.000 millones) pero mayor de la inicialmente prevista (11.000 millones).

Este recorte limita el presupuesto comunitario a los 960.000 millones de euros, lo que supondría una reducción del techo de los gastos de 33.000 millones. Grecia, también, se ha visto afectada por esta reducción puesto que los pagos habían sido calculados según los niveles de PIB antes de la crisis.

El Gobierno griego cuenta con que los ingresos del Estado se reducirán este año en unos 3.000 millones de euros respecto al año pasado, debido fundamentalmente a las medidas de recorte aprobadas para cumplir los acuerdos con la troika.

«Es muy pronto para sacar conclusiones definitivas, porque acabamos de terminar el primer mes del año», dijo hoy el viceministro de Finanzas, Jústos Staikuras en una interpelación parlamentaria, para añadir que el Gobierno tiene que analizar todos los días de nuevo las cifras para poder responder a la situación. «En todo caso, debemos intensificar nuestros esfuerzos para recaudar impuestos, porque la sociedad griega no puede soportar más presión fiscal», declaró Staikuras.

El viceministro informó de que en enero el ingreso por el impuesto sobre el valor añadido (IVA) se quedó 161 millones de euros por debajo de lo previsto. Los ingresos por los restantes impuestos indirectos, ascendieron solo a 153 millones de euros frente a los 484 millones de euros previstos para el mes de enero. Según Staikuras, la recaudación por el impuesto sobre la renta (IRPF) se reducirá este año en un 15,6 %, y los ingresos del IVA, en un 9 %.

El Ministro de Finanzas, Yannis Sturnaras, aseguró en el Parlamento que no habrá nuevas subidas de impuestos, ni recortes en salarios o pensiones.

Una delegación de la troika llegó el día 25 a Grecia para examinar los progresos hechos por el Gobierno en cuanto a ejecución presupuestaria, reducción del número de empleados públicos y privatizaciones, de cara a la autorización de un nuevo tramo de financiación al país mediterráneo.

El Banco central griego prevé que durante 2013 la economía helena continúe su contracción, por sexto año consecutivo, a un ritmo del 4,5 %, una cifra parecida a la que el pasado viernes ofreció la CE, que revisó su estimación de evolución del Producto Interior Bruto (PIB) del -4,2 % al -4,4 %, aunque ambas instituciones aseguran que en 2014 Grecia regresará a la senda del crecimiento positivo.

Uno de los asuntos candentes que, según los comentaristas, podría poner a prueba la cohesión del Gobierno tripartito será el despido de empleados públicos. Los objetivos del memorándum establecen que este año deberán ser enviados 25.000 funcionarios a la reserva laboral, un esquema que establece que estos trabajadores reciben durante un año entre el 60 y el 75 % de su salario base y, si al final del plazo no se les ha encontrado colocación en otro organismo público, son despedidos.

Como de costumbre, ilustramos el panorama económico griego con la última actualización las últimas variaciones interanuales de las principales magnitudes.

• IPC (febrero 2013/febrero 2012)	+0,2%
• PIB (IV trimestre 2012/ IV 2011)	-5,7%
• Índice de Producción Industrial (enero 2012)	-4,8%
• Precios de producción Industrial (enero 2013)	0,0
• Actividad de construcción - volumen (diciembre. 2012)	-30,5%
• Tasa de desempleo (IV trimestre 2012)	26,0%

El día 20 los griegos se echaron a la calle una vez más con ocasión de una nueva huelga general, la primera de 2013, contra las medidas de austeridad y la política del Gobierno del conservador Andonis Samarás.

Con carteles contra las medidas de austeridad y coreando consignas contra el Gobierno, decenas de miles de personas -40.000, según la Policía, y 200.000, de acuerdo con los sindicatos- pasaron por la céntrica Plaza de Syntagma, frente al Parlamento griego.

La huelga ha tenido un seguimiento masivo, según los sindicatos convocantes, GSEE y ADEDY, que calcularon que alrededor de un 80 % de los trabajadores se ha sumado a la convocatoria.

Al paro estaban convocados funcionarios, personal sanitario, abogados, ingenieros, profesores, empleados de banca y trabajadores de puertos y aeropuertos, entre otras profesiones, si bien la huelga no era de 24 horas en todos los sectores.

En los aeropuertos, por ejemplo, ha habido cancelaciones y retrasos entre las 04.00 y 07.00 GMT y las 15.00 y 19.00 GMT. En hospitales y clínicas hubo servicios mínimos y los medios de transporte urbanos -excepto los trenes de cercanías- funcionaron durante el día para permitir a los manifestantes llegar hasta el centro de la ciudad.

Los medios de comunicación habían adelantado la huelga al martes para poder hacer un seguimiento informativo de la jornada siguiente.

Sin embargo, en sectores como el comercio minorista la huelga apenas tuvo seguimiento.

La convocatoria de huelga estaba dirigida a «repeler las medidas antisociales, ineficaces y contrarias a los trabajadores de un Gobierno autoritario», según el manifiesto de los sindicatos.

Aunque por el momento no hay más medidas de austeridad en el horizonte -de hecho, algunos miembros del Ejecutivo han asegurado que no habrá nuevos recortes de salarios y

pensiones este año- el empeoramiento de la situación económica ha provocado la respuesta sindical.

Los representantes de los trabajadores se quejan, además, de la extinción de facto de los convenios colectivos que engloban a 600.000 trabajadores a causa de las medidas firmadas por el Gobierno con la troika (Comisión Europea, Banco Central Europeo y Fondo Monetario Internacional), que llegará la próxima semana a Atenas para revisar el cumplimiento del programa de ajuste.

El presidente del sindicato GSEE, Yannis Panagópulos, denunció que los “errores” de cálculo de la troika y del Gobierno “han destrozado un pueblo entero” y son los trabajadores los que “están pagando el precio más alto”.

El desempleo se ha disparado en Grecia desde la intervención económica del país por parte de la troika y, conforme a los últimos datos del pasado noviembre, afecta ya al 27 % de la población activa y a casi el 61 % de los menores de 25 años.

La marcha en Atenas transcurrió en relativa calma, aunque se produjo algún incidente, como el intento de quema de un vehículo por parte de un grupo violento o choques aislados entre manifestantes y policías.

En otras ciudades del país también hubo protestas y, por ejemplo, en las localidades de Larisa y Janiá los agricultores, que bloqueaban desde hacía tres semanas las carreteras por el atraso en los pagos y la subida de impuestos, se unieron a los manifestantes.

Los agricultores rechazaron en una reciente asamblea general el paquete de medidas propuesto por el Gobierno, que en las últimas semanas ha insistido repetidamente en que la crisis por la que atraviesa el país no permite mayores concesiones.